

EL ASESINO QUE LEÍA EL TAROT

David Chenery-Wickens es un Pastor de una extraña secta, mató a su esposa y empeñó sus joyas el día que ella descubrió sus aventuras sexuales con mujeres y hombres. Un tribunal británico lo ha condenado a cadena perpetua

LONDRES, INGLATERRA (SEP)- Una cosa es ser un esposo mujeriego y otra ser una alimaña como David Chenery-Wickens, astrólogo, reflexólogo, nigromante, pastor de una secta rara y asesino confeso de su mujer. Un tribunal británico acaba de condenar a David a cadena perpetua después de ir completando el rompecabezas de su historia, que no le reconcilia a uno precisamente con el género humano.

LLAMÓ A SU AMANTE FAVORITA PARA PREGUNTAR COMO BORRAR SANGRE DE UNA ALFOMBRA

El tipo mató a su esposa Diane en enero del año pasado. El desencadenante fue que por primera vez ella se le encaró, reprochándole sus llamadas a diversas amantes y a una línea de contactos homosexuales. Es imposible determinar qué ocurrió. Básicamente porque el cadáver de Diane apareció olvidado en un bosque cuatro meses después de la noche de autos, roído por los zorros y desfigurado por los gusanos, quien sabe si estrangulado o apuñalado por su señor esposo.

Mientras, David siguió su vida como si tal cosa. Se diría que incluso con la fruición propia de un correccaminos. Apenas se deshizo del cuerpo, volvió a casa y llamó a su amante favorita. Le preguntó como quitar una mancha de sangre de la alfombra. Ella le dijo que con sal y se mostró crédula con sus explicaciones. Sangre de su nariz, le dijo.

David se fue luego al supermercado con ella y tuvo tiempo para ir a un joyero a empeñar las joyas de su esposa. Por la noche llamó a una línea de contactos homosexuales y convenció a un tipo que llegó a su casa y que salió corriendo apenas David le abrió la puerta sin más ropa que una toalla.

En los días siguientes, el asesino se dedicó a lanzar rumores malévolos sobre su esposa. Dijo que había desaparecido súbitamente en un viaje de vuelta de Londres y puso en circulación la teoría de un hipotético suicidio. Según él, tiene bemoles, propiciado por los remordimientos de su vida de esposa alcohólica e infiel.

UNA FRASE Y UNA VIDA

«Fui a un encuentro espiritual y vi a sanadores y a gente que leía el tarot. Me sentí como si hubiera llegado a casa»

- 1956: Nace en Penge (Reino Unido).
- 1972: Deja la escuela y empieza a ganarse la vida como conductor de camiones.
- 1977: Se casa y tiene dos hijos.
- 1980: Descubre que es la reencarnación de un jefe indio y que tiene poderes sobrenaturales.
- 1997: Conoce a Diane, con quien se casa tras separarse de su esposa.
- 2008: Asesina a Diane cuando ésta descubre que le es infiel.
- 2009: Un tribunal le condena a cadena perpetua.



David Chenery-Wickens y su asesinada esposa Diane. (SEP)

DECÍA SER LA REENCARNACION DE UN NAZI Y UN JEFE INDIO

Por supuesto, la infiel no era ella sino David. Y de una manera voraz y compulsiva. Gracias entre otras cosas a la itinerancia propia de su oficio. Si es que se puede llamar oficio a lo que hacía. Porque el tipo era una especie de curandero ambulante que recorría las casas de mujeres de mediana edad leyendo las cartas del tarot, aplicando presuntas terapias de reflexología y presentándose como el portador de mensajes de familiares muertos.

Una empanada de trolas que colaba entre ciertas amas de casa que lo acogían primero confiadas para terminar sucumbiendo a los inagotables encantos de su masculinidad.

A una cantante de ópera, por ejemplo, se le presentó como consejero matrimonial

antes de seducirla y cobrarle más de 20.000 libras esterlinas. A una homeópata la puso contra la pared en su propia consulta e inició con ella una relación obsesiva que sólo acabó cuando cometió el error de proponerle que hicieran un trío.

Pastor de la Iglesia Espiritualista Unida, una extraña secta, el asesino decía que en otra vida había sido un carcelero nazi y que había heredado los poderes de un viejo jefe indio de nombre premonitorio: Zorro Salvaje. El mismo contaba cómo descubrió sus poderes sobrenaturales: «Fui a un encuentro espiritual y allí vi a sanadores y a gente que leía el tarot y me sentí como si hubiera llegado a casa».

A su esposa la conoció porque fue primero una de sus clientas. Maquilladora premiada de la BBC, Diane se enamoró de él en una de sus visitas y juntos se casaron vestidos de blanco. Diane nunca imaginó que aquella era su sentencia de muerte.